



FRANCMASONERIA PROGRESISTA UNIVERSAL

## **PLAN DE ESTUDIOS**

PARA LAS ACADEMIAS FRANCMASONICAS LATINO AMERICANAS

POR EL I.' y P.' H.'.

Mtro. David O. Ben-oni

G.'A.' - G.'I.'G.'

9° - 33°

M.' R.' G.' M.' de la

M.' R.' G.' L.'

"Liberación Nacional"

Gr.' Or.' de Yucatán

## **ACADEMIA MEXICANA**

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

2013 E.'V.'.



FRACMASONERIA PROGRESISTA UNIVERSAL

RITO PRIMITIVO

**PLAN DE ESTUDIOS**

PARA LAS ACADEMIAS LATINO AMERICANAS

**POR EL TRIUNFO DE LA VERDAD CIENTÍFICAMENTE DEMOSTRABLE;**

**POR LA UNIÓN, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN ENTRE TODOS LOS  
FRANCMASONES;**

**POR EL PROGRESO DEL GÉNERO HUMANO;**

**POR LA LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD UNIVERSALES;**

**SABER ES PODER.**



## **PROLOGO A LA EDICION DE 1950 E.'V.'.**

**POR EL I.' y P.' H.'.**

**J. Labrador (Silvestre Bradt)**

Nos cuenta Cervantes, que cuando el famoso caballero Don Quijote de la Mancha, encontró en su camino al tropel de mercaderes que iban de Toledo a Murcia a la compra de seda, quiso hacerles confesar la belleza de Dulcinea; pretensión que mereció la burla de los mercaderes. El hidalgo manchego, lleno de cólera, los arremetió furiosamente, con tan mala fortuna que, por tropezar su rocinante, vino a dar al suelo, donde quedó inmovilizado a causa de la rigidez de la antigua armadura que llevaba.

Para Unamuno, Don Quijote representa el ideal, que camina embarazado por un caparazón que le impide su vuelo; y el pobre Rocinante, un débil jamelgo incapaz de llevar a término tan alto designio. Caballero, armadura y Rocinante, constituyen para nosotros un expresivo símbolo.

La Francmasonería pretende destruir las viejas armaduras de nuestros prejuicios y de nuestras supersticiones, porque nos mantienen postrados. Pretende forjar ideales fuertes que nos saquen de la servidumbre, y pretende, al mismo tiempo, forjar los soportes físicos que nos conduzcan a su realización. Estos propósitos son para nosotros, la justificación de las Academias Francmasónicas.

La primera tarea, la de romper con los viejos moldes, es como el parto; indispensable para todo progreso. La segunda, la de forjar los ideales, consiste en recoger y dar forma a los anhelos y necesidades de los hombres. Pero téngase en cuenta, que cuando a los ideales se quiere hacer fetiches, y darles el carácter de verdades trascendentes, validas para todos los tiempos; puede suceder que dejen de ser la expresión de aquellos anhelos y necesidades de las que surgieron. Por eso en cada momento, y a la vez que se destruyen los viejos moldes, hay que construir ideales, para que la acción, de acuerdo con ellos, lo este también con la realidad.

Pero la realidad es multiforme y variada; es un tejido de intereses contrapuestos, representados por ideales distintos. ¿Triunfa siempre el más justo, el más humano, el más progresista? Los hechos demuestran que siempre triunfa el más fuerte, el que cabalga sobre el más poderoso Rocinante. Esta verdad elemental que los débiles olvidan frecuentemente, por creer que la razón se otorga siempre al que la tiene, los lleva a lamentarse y a renegar de los fuertes; cuando lo más acertado sería que tratasen de fortalecerse ellos mismos. Es una antigua verdad de la que no podemos evadirnos; era ya conocida en el antiguo mundo de los griegos, y la exponen claramente los atenienses a los enviados de Milos, según relato de Teucidides: "Sabéis tan bien como nosotros, que tal como va el mundo, el derecho no existe más que entre los iguales en poder, que los fuertes hacen lo que quieren y los débiles sufren lo que tienen que sufrir".

"Si habláis en favor de los dioses, nosotros podemos esperarlos con la misma razón que vosotros; ni nuestras pretensiones ni nuestra conducta han sido contrarias de ninguna manera a lo que los hombres creen de los dioses, ni a lo que practican entre sí. Creemos de los dioses y sabemos de los hombres que, por ley necesaria de su naturaleza, mandan donde quiera que puedan mandar. Y no es que hayamos sido los primeros en hacer esta ley, o en actuar con arreglo a ella: la encontramos vigente antes de existir nosotros, y la dejamos perpetuamente en vigor detrás de nosotros; todo lo que hacemos es utilizarla, sabiendo que vosotros, o cualquier otro que tuviese el mismo poder que nosotros, haría lo mismo que hacemos".

En consecuencia, el "Plan de Estudios para las Academias Latino Americanas" que sigue, y que sugerimos para todas las Academias de nuestra Institución en este Continente, está inspirado en las ideas y en los propósitos que acabamos de anunciar, y es un ensayo en el que pretendemos poner al día las enseñanzas y las valiosas tradiciones de la Francmasonería Progresista Universal, con el fin de que contribuyan al progreso de las Republicas hermanas que hablan nuestra lengua. Como tal ensayo, marca solamente una dirección, y admite por lo tanto, enmiendas y ampliaciones que las Academias de la Institución podrán llevar a cabo constantemente.

Destruir prejuicios y formas caducas, forjar ideales nuevos y estudiar los métodos para realizarlos, es obra que exige movilidad y dinamismo en los métodos, por lo que este Plan, lo repetimos, es solamente una pauta, que hay que adaptar en todos los tiempos y en todos los países, a la realidad.

Queremos hacer constar, que el presente trabajo que recomendamos, ha sido redactado por el Muy Ilustre y Querido Hermano del grado noveno y último de nuestra Institución, José Labrador, Teniendo a la vista los antecedentes históricos de la Francmasonería Progresista Universal, y fue revisado y aprobado por el Supremo Consejo del Rito Primitivo de la Academia Mexicana, en estrecha colaboración con la Cámara de Maestros de la Logia Madre "Américo Vespucio" de este Rito en México. Estas dos circunstancias excluyen la idea de la supeditación arbitraria del simbolismo al filosofismo. El aceptar este Plan o cualquier otro, inspirado en los mismos propósitos, no implica, pues, supeditación, sino, solamente

reconocimiento de la tradición de la Francmasonería, y su adaptación a las condiciones de los países Latino Americanos.

La opinión que merezca de las personas a quienes va dirigido, servirá, sin duda, para perfeccionarlo; la Academia Mexicana, siguiendo la tradición de intercambio de conocimientos que la Institución a practicado siempre, lo ofrece cordialmente a las Academias Latino Americanas, y en general, a todos los Francmasones Progresistas de nuestro Continente.

México, D.F. a 28 de Marzo de 1950 E.'V'.

Por el Supremo Consejo  
De la Francmasonería Progresista Universal  
Para la Jurisdicción Masónica  
De los EE.' UU.' MM.'.

El Presidente  
S. Bradt

El Secretario  
S. Espinosa



## INTRODUCCIÓN

La Masonería nace como institución en los albores mismos de la humanidad, quizá hasta sea la organización social que impulsara la propia civilización; cuando menos eso dicen y pretenden probar nuestras tradiciones, pues luego de que el hombre inventase y desarrollara las técnicas necesarias que le emanciparan del hambre endémica que padecía, es decir, la ganadería y agricultura que componen en esencia la revolución neolítica, pudo dedicar su tiempo el ser humano a la invención de técnicas que le facilitasen la vida misma, o cuando menos esa era la intención, pues como bien sabemos, la resolución de toda necesidad trae aparejada una necesidad nueva a resolver.

Pero debemos subrayar, que al decir el hombre, estamos cometiendo un craso error que debemos subsanar, un error que nos ha conducido a esperar del grueso de la humanidad, capacidades que no logran desarrollar todos los individuos al carecer del ambiente propicio que los impulsara en el desarrollo de todas sus potencialidades. Ese error, es el de hablar del ser humano cual si fuese un animal genérico intemporal producido en serie y dotado de las mismas aptitudes, los mismos estadios civilizatorios; producto de los mismos entornos culturales, que introdujesen en su estructura de pensamiento los mismos intereses, y nada hay más falso que ese planteamiento.

"El ser humano es, lo que el ser humano hace, y no lo que cree ser", este postulado histórico y sociológico, polémico, pero demostrable sin duda alguna, es un principio fundamental de toda disciplina cuyo objeto de estudio sea el ser humano mismo. Y como postulado científico, es universal, no solo en cuanto al espacio en que se le quiera demostrar, sino también en cuanto al tiempo; pues no solo no debemos olvidar que la materia existe en tiempo y espacio, sino que la vida humana, material sin duda alguna, se desarrolla también en un espacio y tiempo determinado, y al cual solemos llamar historia, junto con sus causas y efectos.

Luego entonces, la manera que los individuos adquieren para interpretar su historia, depende de las actividades en que empleen sus tiempos, actividades enteramente condicionadas por las necesidades de los humanos que las desarrollan. Pero, al ser la sociedad humana, la

suma circunstancial de los individuos que la componen, la razón de la mayoría suele imponerse de manera inconsciente en dicha agrupación social, constituyéndose de esta forma, una idiosincrasia producto de la actividad en que la mayoría de los individuos se ocupa para poder sobrevivir; transmitiéndose la misma estructura de pensamiento a las siguientes generaciones que, al considerarla la única manera de pensar, pues a su entender, es una forma probada de supervivencia; la consideran natural e inviolable, quedando atrapados en un pasado incomprensible a su entendimiento, es decir, el CONSERVADURISMO que engañosamente presenta el interés particular, y minimalista de la supervivencia, cual si fuese el interés colectivo de la especie. Pues la supervivencia además de solo adquirirse, sí de forma gregaria, pero sin dejar de ser individual; oculta el significado mismo de la vida cual interés de cada uno de los individuos, es decir, sus metas y aspiraciones que no comparte con los demás por sentirlos competidores directos de sí mismo.

Luego de haber intentado sustentar la forma en que se genera una idiosincrasia que suele ser confundida con la cultura misma, regresemos un poco, justo a los tiempos en que no existían aun agricultura y ganadería, tiempos en que los grupos humanos se dividían en cuanto a dos actividades posibles para lograr su supervivencia, la caza y la recolección, antecedentes directos de esas dos técnicas que nos emanciparan de las inclemencias de la naturaleza, o que fuesen el parteaguas de ese intento ilusorio de nuestra especie de sobreponerse al ambiente...

Solemos ser tan engreídos los seres humanos, que pocas veces dedicamos tiempo a pensar en esto, en entender y comprender nuestra memoria histórica con el objeto de dilucidar nuestra existencia y conocernos a nosotros mismos...

Pero independientemente del tiempo que le dedicamos o no a la comprensión del devenir de nuestra especie, la realidad es la realidad. Luego entonces, dos grupos humanos dedicados a dos actividades diferentes, generan dos modos de entender su realidad que difieren entre sí. Por ende, no podemos esperar que cazadores y recolectores pensasen de la misma forma, pues, su pensamiento y, por ende la idiosincrasia de sus grupos, dependían de las técnicas y métodos a partir de los cuales lograban sobrevivir.

Pero hagamos una breve descripción que ilustrara mejor el planteamiento. El desarrollo histórico de la caza, depende de la observación de las costumbres de las presas, de las rutas migratorias de las mismas, de los lugares que frecuentan para alimentarse y beber, de las temporadas en que suelen aparearse, etc.; además del desarrollo de técnicas y herramientas mismas que hicieren posible la caza de dichas presas, lo cual implica el desarrollo paulatino y progresivo de una comunicación cada vez más precisa, y de sistemas de cooperación orgánicos y constantemente regulados y sujetos a la sanción experimental, aunado a ello, el desarrollo de la capacidad humana por concebir el tiempo y espacio como factores de vital importancia en la consecución de su supervivencia, etc., etc.

Por otra parte, los grupos humanos exclusivamente recolectores, solo avanzan por los diferentes territorios en búsqueda de la satisfacción de las necesidades que se presentan ante ellos de forma sensorial; no requieren más organización que las jerarquías correspondientes a

los atributos físicos con que la naturaleza los ha dotado, son gregarios pues encuentran en la fuerza del número la seguridad necesaria a su supervivencia, avanzan por los diferentes territorios agotando los recursos que los mismos les ofrecen para su alimentación, tienen una actitud individualista, pues cada cual se auto procura lo necesario para sobrevivir, etc., etc.

Como podemos observar, dos grupos humanos que desarrollan dos actividades diferentes para lograr su supervivencia, generaran dos culturas diferentes en franca correspondencia con el tipo de actividades que desarrollan; por tanto, la cultura propia de un grupo humano está condicionada por el tipo de actividades que desarrolla, y el sistema mismo que reproduce para tal efecto. Es el contexto un gran condicionante en la elección de los individuos en cuanto a la metodología a emplear en su supervivencia, su personalidad y su cultura se desarrollan en un ambiente que, a su vez, está condicionado por una serie de circunstancias en un tiempo y espacio determinado... lo cual nos hace suponer, que si las circunstancias cambian, la cultura de los subgrupos humanos cambia, hecho plenamente demostrado en la historia de nuestra especie, y de la misma forma, en la historia de las transformaciones de todas las formas de vida que confluyen en nuestro planeta, hecho al que solemos llamar evolución.

Pero preguntémosnos, ¿qué pasa cuando dos subgrupos humanos como los anteriores se ven obligados a cohabitar en un mismo espacio geográfico en un mismo tiempo determinado? Creo resulta evidente, que dos actitudes tan contrapuestas entre sí, como son el cooperativismo y el individualismo, generados a partir de dos visiones de entender la vida, sustentadas en dos formas disímiles de conseguir la supervivencia, habrán de generar un choque entre dichos subgrupos. ¿Cómo habrán de ser dirimidas las diferencias?

Como es lógico, cada uno de los subgrupos habrá de intentar imponer su metodología pues, después de todo, habrán de considerarla valida, porque después de todo, los ha mantenido vivos hasta el momento en cuestión; pero no debemos dejar de lado, que uno basa su supervivencia en la fuerza física que el número ofrece al grupo; mientras que el otro, ha basado su supervivencia en el desarrollo de la técnica que es producto de una serie de observaciones en espacio y tiempo, en la experiencia demostrada, y en la organización misma del grupo...

Por tanto, metodología de supervivencia es economía política aparejada con la idiosincrasia generada a partir de las mismas... El individualismo se traduce en tiranía, en desigualdad y en imposición e ignorancia de los más en pro de unos cuantos; el cooperativismo es democracia, libertad, igualdad y fraternidad... es conocimiento.

Por tanto, en la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo, no podemos aceptar la autocensura a la discusión política-económica e idiosincrática de las sociedades en que vivimos. Para nosotros, los que pretendemos que dejemos de lado dicha discusión, es decir, quienes se declaran apolíticos, están declarando su aceptación del estado actual de las cosas, son en esencia conservadores, pues pretenden conservar sus privilegios, puesto que les resulta muy conveniente que las cosas sigan así.

Pero nosotros sí recordamos que, nuestra Augusta Institución Masónica no es el resultado



de un capricho ideológico, sino una sociedad iniciática que salvaguarda el conocimiento que nuestra especie ha desarrollado en pro de la supervivencia de la misma y, en contra de quienes intentan, basándose en el número de las masas inconscientes, que desaparezcan quienes cuestionan sus formas de organización que, al día de hoy, mantienen a 9 de cada 10 individuos en condiciones propias de los tiempos en que no éramos capaces de garantizar la supervivencia de nuestra especie...

Nos, los Francmasones Progresistas y Universalistas del Rito Primitivo, junto con nuestros hermanos de otras obediencias Masónicas, no hemos olvidado, ni olvidaremos, que nuestra institución surgió como una institución de trabajadores en salvaguarda de los intereses del pueblo que, trabajando, garantiza su supervivencia; en contraposición a quienes, generando situaciones de inseguridad para los pueblos, despojándolos del producto de su trabajo, los tiranizan, vilipendian y ningunean...

Buscamos, como todos, la luz interior que nos guíe en la vida... pero sin olvidar que la supervivencia se consigue, admítase o no, en cooperación con los otros, en equilibrio con nuestro entorno, y en el desarrollo de una cultura adecuada para tales fines... y todo ello no está dentro de nosotros, sino en el entorno del cual formamos parte. No podemos, ni vamos aceptar jamás, la ATARAXIA, si no está en franca correspondencia con la de nuestros congéneres, y el equilibrio del medio que nos sustenta.

Retamos y retaremos siempre, las formas ideales de vida... dudamos y dudaremos siempre, de quienes pretenden arrojarse con una única forma de ser y hacer masonería... no aceptamos ni aceptaremos más obediencia que la razón demostrada por la experiencia conjunta... no reconocemos ni reconoceremos jamás, otra forma de gobierno que no sea la república democrática... señalamos y señalaremos siempre la hipocresía, la injusticia y la incongruencia de los fementidos que han usurpado el nombre de nuestra institución, y que, cual barbaros, intentan sustentar en el número, las razones que les dan sentido...

La transformación de las ideas, la ilustración, el conocimiento del mundo que habitamos y de quienes cohabitamos en él, la pluralidad y la tolerancia, el respeto a la diversidad, la cooperación, solidaridad y unión; son nuestros principios... somos pasado, presente y futuro... hasta que llegue el día en que existan LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD UNIVERSALES... solo hasta ese momento, nos diluiremos entre un mundo de iguales, es decir, pretendemos desaparecer... pero hasta haber cumplido la misión por la cual surgimos en medio de la noche que la tiranía de una casta de hipócritas y una casta de ambiciosos impuso... y en medio de la noche que seguirá al día glorioso, descasaremos para laborar con todos en la nueva vida...

Sabemos de cierto que habrán de oponernos la fuerza de su número en contra de nuestros principios... pero nos fortalecemos para resistir y vencer... somos expertos en ello, la historia lo demuestra... no hemos olvidado las técnicas de caza: observar, comunicar, organizar, pulimentar las herramientas y las técnicas, cooperar y repartir tareas y frutos por igual... habremos de vencer o morir... no tememos, seguros estamos del resultado final de la lucha...

también la historia lo ha demostrado, y en diferentes situaciones hemos dejado huellas en la misma...

POR EL TRIUNFO DE LA VERDAD CIENTÍFICAMENTE DEMOSTRABLE;  
POR LA UNIÓN, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN ENTRE TODOS LOS FRANCMASONES;  
POR EL PROGRESO DEL GÉNERO HUMANO;  
POR LA LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD UNIVERSALES;

SABER ES PODER.

Por el Supremo Consejo del Rito Primitivo  
Para la Jurisdicción Masónica de los EE. º UU. º MM. º  
Y por la Gran Academia de la Francmasonería Progresista Universal  
Del Continente Americano

I. º y P. º H. º David Odín Ben-oni

9º y 33º

G. º A. º – G. º I. º G. º

G. º M. º D. º L. º O. º

2013 de la e. º v. º

**PLAN DE ESTUDIOS  
PARA LAS ACADEMIAS DE LA  
FRANMASONERÍA PROGRESISTA UNIVERSAL  
DEL CONTINENTE AMERICANO**





**PLAN DE ESTUDIOS  
PARA LAS ACADEMIAS LATINO AMERICANAS DE LA  
FRANCMASONERÍA PROGRESISTA UNIVERSAL  
RITO PRIMITIVO**

**I. ENSEÑANZAS DE LA MASONERÍA OPERATIVA LIBRE.**

La Masonería Operativa Libre, por medio de sus Talleres – Escuelas y de sus Logias, enseñaba el oficio de la construcción, que abarcaba desde los conocimientos prácticos indispensables para la ejecución material de las obras, hasta los teóricos y artísticos imprescindibles para proyectarlas. Las Logias pretendían hacer del Masón un Demiurgo que aprovechara los medios materiales y técnicos, para realizar una obra al servicio del hombre.

Ésta obra, en tanto que era transformación, simbolizaba el principio de la generación, ajeno al concepto de creación, y fundado en el acto fecundante que, entre los Masones estaba representado por la acción del intelecto moldeando la materia por medio de la fuerza.

Estas enseñanzas de las escuelas de la Masonería Operativa Libre, forjaron la filosofía pragmática de la institución, tendiente a la generación de obras al servicio de la humanidad por medio de la ciencia y el trabajo. Tal filosofía se simbolizaba en las Logias y Talleres desde tiempos inmemoriales, por medio de las columnas Dórica y Jónica (lo masculino y lo femenino), que representaban los principios de la generación, y por los instrumentos del oficio, colocados sobre el Ara que representa a la cultura que se forja a partir del trabajo manual e intelectual.

Cuando un profano ingresaba en la Masonería, estaba obligado a estudiar, en el grado de aprendiz, los rudimentos del oficio: pero era aleccionado además, en las costumbres y prácticas de la Institución, así como en las normas morales y culturales de los distintos pueblos en los que el gremio tenía que prestar sus servicios, para que pudiera respetarlas, y lograra así, una convivencia armónica en el medio en el que habría de desempeñarse.

El espíritu viajero del Masón, originó su carácter cosmopolita y, fortificó en él la idea de solidaridad y tolerancia, que practicaba no solamente en el gremio, sino también a través de las fronteras, con hombres de distintas lenguas y costumbres. El espíritu de la Tolerancia, que se reafirma en los comienzos del renacimiento, y que permitía la convivencia humana eliminando los nacionalismos estrechos y diferencias culturales, fue el cimiento de otro de los fines de la Institución: combatir el Fanatismo y la Intolerancia, producto de la ignorancia.

Durante el periodo de Compañero, el Masón continuaba el estudio del oficio, y se iniciaba en el de las ciencias auxiliares del mismo; practicando el procedimiento experimental como suprema sanción de la verdad y utilidad del conocimiento adquirido. Un Masón no solo tenía que ponerse a rezar para que una pared o un techo no se le cayeran, tenía que saber; he aquí la razón del carácter científico de la filosofía de la Masonería.

Al llegar a la Maestría, el Masón debía conocer ampliamente los medios y las ciencias que le permitieran la ejecución material de las obras. El Maestro Masón, debía poseer ya un criterio claro como constructor. Paralelamente a las enseñanzas del grado, se le comunicaba la Leyenda no alterada de la muerte del Maestro Hiram Abif, que implicaba un criterio, una ideología, que señalaran claramente, cuáles eran los enemigos de la libre investigación y del proceso y, por consecuencia, de la Institución. Estas eran las enseñanzas impartidas en las Logias de Maestros.

La Masonería Operativa Libre tenía, además, las llamadas Logias de Arquitectos; a las que concurrían los intelectuales y artistas del gremio. Artífices, Inspectores y Arquitectos; cuya labor no estaba limitada a la simple ejecución material de las obras, sino a la elaboración del proyecto al que ellas debían responder.

Los Artífices eran los pintores, escultores y demás artistas del oficio; los Inspectores eran los técnicos de la edificación, y por último; los Arquitectos, como conocedores de las artes y técnicas en su conjunto, formulaban los proyectos de la obra a realizar, de acuerdo a las necesidades y los medios disponibles. En las Logias de Arquitecto eran admitidos obreros de ciencia y de valía, o de prestigio social, que pudieran aportar algún beneficio a la Institución: eran los llamados Libres y Aceptados Masones.

La enseñanza en las Logias de Arquitectos, mostraba que este arte ha de llenar unos fines de utilidad para la humanidad, valiéndose de los materiales existentes en cada localidad, y adaptada a las características climáticas y culturales del lugar en que se levantaba.

Un Masón sabía por tanto, que no existe una Arquitectura ideal, perfecta, válida para todos los tiempos y para todos los países; sino que su Arte, para que fuese bueno, tenía que operar con la realidad circundante; innovando constantemente nuevas formas.

En consecuencia, la enseñanza superior, impartida en las Logias de Arquitectos, suministraba todos los conocimientos que entonces se poseían para poder resolver el problema que las obras arquitectónicas planteaban; para que el Masón pudiera hallar en cada caso, y en cada país, la solución más racional, económica y artística; que más perfectamente se adaptara al

medio y a las necesidades culturales a cubrir. Solo así la Arquitectura tendría un carácter funcional o viviente, armónico y perdurable.

Esta enseñanza, que no prescribía normas fijas o invariables, dogmáticas; sino que preparaba al Masón para que pudiese crear formas nuevas son arreglo a los medios y necesidades cambiantes, implica una actitud filosófica que le fue legada a la Francmasonería Primitiva.

## **2 ENSEÑANZAS DE LAS PRIMERAS ACADEMIAS FRANCMASÓNICAS.**

La Historia de la Francmasonería señala claramente como se fueron desglosando en diferentes ramas las enseñanzas impartidas al interior de la institución. Con la aparición de los Gremios, el aprendizaje del oficio, así como la mayoría de las prácticas de solidaridad y defensa de los intereses profesionales, paso a ser el objeto fundamental de los mismos. En cambio, la enseñanza técnica, científica, artística y filosófica, fue recayendo en el grupo de intelectuales y Masones Aceptados, que siguieron el mismo método gradual de la Masonería Operativa. Es por ello, que cuando Leonardo da Vinci fundó la Academia de Arquitectura de Milán, que recogía la tradición helénica como Academia, estableció los mismos grados de Capacitación: Aprendiz, Compañero y Maestro; además de los mismos grados de Perfección: Artífice, Inspector y Arquitecto.

El gran artista florentino fundo la Academia contando con la participación de Américo Vesputio, siguiendo la inspiración de Pablo Toscanelli, muerto ya para esas fechas. Los fines de este centro de enseñanzas estaban centrados en tres ejes fundamentales:

- a) Agrupar a los individuos interesados en el intercambio de conocimientos y prácticas, libre del control clerical, con el objetivo de capacitarse mutuamente en conocimientos científicos superiores, y capacitar igualmente a los discípulos que se asociaran en la Academia; dada la escases de manuscritos y profesores.
- b) Traducir al idioma vulgar los escritos Latinos, Griegos, Árabes y Judíos; que contenían conocimientos científicos, para poner las enseñanzas superiores al alcance del pueblo.
- c) Organizar la resistencia activa contra el control de la enseñanza por parte del clero, que hostilizaba al libre pensamiento y la investigación científica.

En esta primera Academia Francmasónica, de carácter netamente científico y filosófico, se había abandonado completamente el estudio del oficio material del Masón; pero se mantuvieron como símbolos, los instrumentos de trabajo, grados, usos y costumbres tradicionales de los constructores.

Uno de los fines perseguidos por los fundadores de esta Academia, era ofrecer

nuevos caminos a la juventud de las ciudades de Italia; cuyo progreso industrial y comercial se había detenido bruscamente con la toma de Constantinopla por parte de los Turcos que, cortaron su principal vía comercial. Al decaer la península Italiana, debido al descubrimiento de América, en el que Vespucio contribuyese en gran medida, los centros de la actividad mercantil europea se desplazaron a España y al Norte de Europa. Por tal motivo, la juventud italiana debía de familiarizarse con las otras culturas europeas, y con las ciencias y artes entonces conocidas.

De esta manera, la primera Academia Francmasónica inició una labor en beneficio de la juventud, en búsqueda de una nueva vida, emancipándola por medio de una nueva cultura propia de la época, de la rutina tradicional ya caduca.

Desde entonces, las enseñanzas de la Francmasonería Progresista Universal, suponen la aplicación del horizonte ideológico y cultural, y significan, la preparación del hombre para que alcance su emancipación de las cadenas que lo mantienen en un estado de servidumbre moral y física.

La tarea que suponía el estudio de las lenguas y culturas, se realizaba en la Academia de Milán, en el grado de Aprendiz; la referente al estudio de las ciencias, en el de Compañero, grado en el que, además, se enseñaba a distinguir claramente el método científico del conocimiento, de otros no científicos; como el de la revelación, el escolástico o el místico, etc., etc., que constituían, un aprendizaje no susceptible de ser sometido a la comprobación experimental.

Entre las enseñanzas que recibía el Maestro, además de la aplicación de las materias científicas, figuraban las referentes a cuestiones filosóficas, económicas, políticas y sociales; orientadas en el sentido de la praxis profesional, y que le permitieran formar una ideología personal, que fuese de acuerdo a las necesidades de los pueblos, basada en la Leyenda de Hiram Abif.

Coincidiendo la aparición de la primera Academia Francmasónica, con la época del esplendor del Renacimiento Italiano, de la cual fue efecto lógico y necesario; los ideales que entonces surgieron como reacción contra el espíritu medioeval, enriquecieron la filosofía de la Institución. Por tanto, ésta hizo suya la nueva concepción de la sociedad y del hombre mismo, exaltando la personalidad humana y el cooperativismo como nueva actitud de los individuos, además, el escepticismo religioso, inquietud por la investigación científica confiada a la razón y sancionada por la experiencia práctica, y fundada en la racionalidad de la naturaleza.

En lo político, el ejemplo de las Ciudades – Republicas, no sujetas a los poderes feudales, ni a la influencia de la Iglesia, que sirvieron de refugio a los individuos progresistas, y a los herejes perseguidos por el papado, reforzó la ideología republicana, cosmopolita, democrática y anticlerical de la Institución.

Los grados de Perfección de la Academia de Milán, correspondían a la actual enseñanza universitaria. Por tanto, en ellos se impartían las enseñanzas superiores, científicos y filosóficos; presididos siempre por la idea de contribuir con ellos al progreso del género humano en general, e influir en la estructura político/ social de las naciones. El Maestro Perfecto o Artífice, estudiaba las constituciones políticas de los diferentes estados de la tierra, a través de la historia misma de la humanidad; el Inspector, como técnico apegado al método científico, y por tanto, contrario al dogma, al mito y la superstición, se preocupaba del estudio de las religiones y de los métodos de lucha anticlerical. Al Arquitecto correspondía el estudio metódico de la filosofía, especialmente el de la corriente científico naturalista; pues lo orientaba en la tarea de elaborar una filosofía propia de la Institución, que serviría como norma moral y ética, para su desarrollo.

En 1517, el mismo Leonardo da Vinci, funda en París el llamado Colegio de Francia, con la protección de Francisco I. El medio en que nacía una nueva Academia Francmasonica, difería sustancialmente del que existía en 1482 en Italia, cuando se fundó la Academia de Arquitectura de Milán; aún así, se desarrollo y propago rápidamente.

Para entonces, las academias tenían un radio de acción limitado a los confines de cada ciudad, en cambio ahora, la Institución se desarrolla en un amplio territorio, unificado políticamente, centralizado; lo cual influyo poderosamente en la estructura interna de la Institución, lo cual hizo necesario para su gobierno, la generación de grados administrativos que la dirigieran. Estos grados eran tres: Gran Maestro, Gran Inspector y Gran Arquitecto; cada grado superior formaba su propia cámara, que a su vez, trabajaba bajo la dirección de un Supremo Consejo, como sus auxiliares de gobierno.

El Gran Maestro se ocupaba de los problemas de la Justicia Francmasonica y, por extensión, de la Justicia en General; El Gran Inspector redactaba las leyes que debían regir la Institución, y velaba por su exacto cumplimiento; por último, el Gran Arquitecto estudiaba las formas de gobierno de los diversos tipos de estado, y su aplicación al gobierno de la Institución. Constituían pues, estos grados, el poder judicial, legislativo y ejecutivo de la Orden, auspiciados por el Supremo Consejo de la misma.

La práctica demostró que el gobierno de la Institución, debía estar en mano de un grupo de Francmasones, cuya afinidad al pensamiento progresista, facilitase aquella labor, eliminando las discrepancias que podrían entorpecerla.

De aquí nace la costumbre de seleccionar entre los Maestros Masones Aprobados que habían declarado su ideología personal, al interpretar la Leyenda de Hiram Abif, en concordancia con las necesidades de los pueblos; los cuales constituirían un grupo selecto de Maestros Masones para formar los Cuerpos Filosóficos, y eran llamados Maestros Secretos, lo cual no constituía un grado aparte, sino el grupo de Maestros



elegibles para los grados de perfección y filosóficos o superiores.

La afinidad del grupo seleccionado, cada vez en mayor medida en los grados de perfección, posibilitaba en el grado de Arquitecto, formular una filosofía no personal, como lo hacían los Maestros en la cámara tercera, sino de la misma Institución. Así nace el carácter tradicionalmente liberal del llamado simbolismo, y su independencia del filosofismo, disciplinado y sometido ideológicamente a una dirección central, seleccionada entre el pueblo francmasónico, como fiel intérprete de la doctrina.

La formulación Constitucional de la doctrina Francmasónica, se realizó por primera vez en 1523, por parte del Supremo Consejo del Colegio de Francia; Constitución que se considera desde entonces como los Antiguos Límites o Linderos de la Francmasonería Progresista Universal. Los estudios de las Academias Francmasónicas posteriores están inspirados en dicha Constitución, adaptado, claro está, a las condiciones de las diferentes épocas y países.

### **3 Apogeo de las Academias Francmasónicas.**

La preocupación de las Academias Francmasónicas por la enseñanza elemental y superior, además del cultivo de una filosofía y una ideología progresistas, fue en aumento en el transcurso del tiempo, y tenía por fin ilustrar y desfanatizar a los individuos, librándolos de las supersticiones que lo mantenían en una servidumbre moral, de la que se aprovechaban los ambiciosos y los hipócritas, para condenarlo a la servidumbre física en su provecho.

La preparación de los individuos cultos, era de extrema necesidad para desplazar a los elementos clericales de los puestos concejales de los príncipes, e influir así, en el progreso de las sociedades en particular, y de la humanidad en general. Constituía todo ello, una táctica política de preparación de los futuros dirigentes y guías de los pueblos.

Los hombres que más se destacaron en la Institución Francmasónica, fueron en general científicos, que profesaban cuando menos una filosofía basada en la investigación y sancionada en la experiencia y la demostración.

Leonardo da Vinci decía en sus escritos, “que no me lea nadie que no sepa matemáticas”, pues consideraba, a esta ciencia como modelo de lógica; Bacon, filósofo de la Francmasonería Inglesa, consideraba que la emancipación de los hombres, solo podría conseguirse por medio del conocimiento científico y, su sentencia: “saber es poder”, se constituyó como el lema de la Francmasonería Progresista Universal.

Otro filósofo inglés, considerado como el continuador de la filosofía baconiana, Tomás Hobbes, devoto del método empleado por los geómetras; propuso en la reunión

de los Supremos Consejos de Inglaterra, Francia y Holanda, verificado en Londres en 1656, que se adoptase la geometría como Ciencia Símbolo de todas las Ciencias, lo cual dio lugar a que en todas las reuniones Francmasonicas Primitivas, se colocara sobre el Ara un libro de Geometría, la Escuadra y el Compas; pretendiendo significar en la Ciencia, y en el trabajo manual e intelectual, el devenir cultural de nuestra especie y, con ello, el espíritu progresista de la Institución. Desde entonces, el emblema oficial de la Francmasonería es una estrella de cinco puntas, símbolo de la integridad y el progreso, con el compas sobre la escuadra en su interior, y en su centro la letra “G”, recordando la inicial de Geometría, símbolo de la “Gnosa” o conocimiento humano.

En la republica de Holanda conto la Institución con figuras tales como la de Espinosa, que para redactar su ética, adoptó igualmente el método de los geómetras.

Más tarde, los hombres de la Ilustración Francesa, Francmasones Progresistas como Diderot, D´alambert, Helvetius, Holbach, etc., siguieron la misma ruta, empleando como armas de lucha contra el absolutismo, el saber científico y la filosofía racional naturalista. Ellos representan la culminación del movimiento cultural de la Francmasonería Progresista Universal y sus Academias.

El hombre primitivo, que desconocía la existencia de leyes naturales, consideraba que el acontecer de los hechos era producto del capricho de los genios que dominaban los elementos de la naturaleza. El hombre medioeval conoció la existencia de leyes en la naturaleza, pero las suponía creadas por Dios, y admitía, por tanto, el milagro; que no era otra cosa que la suspensión de aquellas leyes por parte de quien las había creado.

Pero ya desde el comienzo del Renacimiento, se había apoderado del hombre la idea de la constancia en la vigencia de las leyes naturales, por tanto, de la exclusión de Dios y del milagro, e intento, desde entonces, adaptar el concepto de “nadie por encima ni por debajo de la ley” a sus formas de organización social.

Los enciclopedistas consideraban que el conocimiento provenía del descubrimiento de aquellas leyes, y no de Dios. La Teología, supuesta ciencia de los escolásticos, dejó de ser, definitivamente, “fuente de saber”.

La suposición de la existencia de un “orden natural de las cosas”, y la eliminación de Dios en el supuesto gobierno natural del mundo, trajo como natural consecuencia al campo de las ideas políticas, el gobierno democrático republicano, según el cual las sociedades debían de regirse por “las leyes naturales” que, habrían de buscar la eliminación de los privilegios, y con ellos, la eliminación de los reyes y los príncipes de la Iglesia. Como se ve, el carácter científico y filosófico de la Institución, acentuó el carácter democrático, republicano y antirreligioso de la sociedad que buscaba emancipase de tales circunstancias.

Al negar a la teología su autoproclamación como “fuente del saber”, los hombres

de ciencia consideraban como herramienta para alcanzar el conocimiento a la razón, utilizada en la observación de la naturaleza, y no en la especulación del vacío, devanándose a sí mismos, como hacían los escolásticos, cuya única base era la interpretación aristotélica.

Según el pensamiento agustiniano, “el mundo había sido hecho para el hombre”, y de acuerdo con las doctrinas teológicas, se admitía la idea de una intencionalidad finalista, ya fuera en un dios creador o en la misma naturaleza; los hombres de ciencia veían esa armonía en la correlación entre hombre y medio, lo que les hacía pensar, aún en la época en que tratamos, en la teoría de la evolución, pero determinista, pues imaginaban que la naturaleza no se podía equivocar, para lo cual, generaba un instrumento para cada fin en concreto (idea que Kant había enunciado).

Así pues, si la razón había sido elaborada por la naturaleza, como medio de conocimiento, no podía considerar irracional a aquella que la había creado, pues sería admitir su equivocación. En resumen, la filosofía natural – racionalista, que aquella época nos legó, suponía la racionalidad e inteligibilidad de la Naturaleza, así como la vigencia constante de sus leyes, que presuponen la doctrina del determinismo sin excepción. Esta doctrina indemostrable, fue la hipótesis fecunda del trabajo y del fundamento del progreso de la ciencia capitalista. Actualmente, algunos “científicos – filosóficos de tendencias metafísicas” han pretendido negar la existencia de esta doctrina político- económica.

La última Academia Francmasónica de aquella época de esplendor de la enseñanza, dada por la Institución, la constituyó la Academia de Ciencias Morales y Políticas, dirigida por el grupo de los “ideólogos”: Pedro Cabanis, Antonio Destutt de Tracy, entre otros. Fue suprimida por Napoleón Bonaparte por considerarla “una tenebrosa metafísica, que consistía en romper las cadenas de la esclavitud por medio de la cultura, e insertar la peligrosa idea en el pueblo, de que todos los hombres son iguales entre sí”, método fundamental de la Institución para realizar sus fines, tradición que se ha seguido en todos los países en donde ha arraigado, como en Rusia, Italia, España y en el Continente Americano.

#### **4 Triunfo del Método Científico.**

La lucha contra el oscurantismo y la ignorancia, no se realizó sin sacrificios trágicos. Buen ejemplo de ello lo constituyen los de Miguel Servet, Ilustre Francmasón y hombre de ciencia, quemado vivo por los calvinistas; y el de Giordano Bruno, también Francmasón, y quemado vivo por la iglesia católica. La infamia cometida contra Galileo por parte de la santa inquisición, manejada por los jesuitas, mancho para siempre a la iglesia católica.

La inquisición fue creada por Ignacio de Loyola, fundador de los jesuitas, con el objetivo específico de aniquilar y sustituir a los Satanás; termino que aplicaba a los Francmasones y a los hombres progresistas en general. Nada valió sin embargo, esta labor desatada por tan infame cuerpo de la iglesia que apoyaba el mismo papado, para detener el triunfo de la verdad científicamente demostrada. Las Academias Francmasónicas por una parte, y los centros científicos de carácter profano, por otra, fueron minando el aristotelismo y la escolástica hasta hacer triunfar de manera definitiva el método científico experimental como medio de conocimiento.

Desde 1650, el número de centros de investigación científica y de intercambio de conocimientos, se multiplico exponencialmente en Francia, Italia, Inglaterra y Holanda; contribuyendo eficazmente a la unificación metodológica del cientificismo, y la forma de comunicaciones entre los hombres del saber. El desarrollo de Academias de carácter profano, alivio el trabajo que significaba a las Academias Francmasónicas desarrollar tanto la enseñanza como la investigación.

Desde el triunfo de la Revolución Francesa, las fuerzas regresivas se fueron batiendo en retirada, y los Estados que se consideraban civilizados, fueron adoptando desde entonces progresivamente, el laicismo en el gobierno y la enseñanza, y abriendo paso a la investigación científica y al método experimental.

Los gobiernos progresistas se dieron cuenta, poco a poco, de la importancia de la educación de los pueblos como medio de progreso cultural de los mismos; por lo que comenzaron a abrir centros de enseñanza elemental y superior, a los que pudieron concurrir todas las clases sociales, sin privilegios para ninguna. El estado moderno, dotado de los medios económicos de los que carece la Institución, disponiendo del profesorado competente, bibliotecas y laboratorios, etc., etc., ha considerado que uno de sus fines fundamentales, es la organización de la enseñanza; lamentablemente, el poder que ostenta la burguesía, como clase dominante en el capitalismo, no solo ha generado privilegios clasistas para sus descendientes, en cuanto a educación se refiere, sino que, además, ha orientado la educación a un planteamiento productivo mercantilista, generando con ello la particularización de la enseñanza, un analfabetismo funcional, y un nuevo oscurantismo tecnológico.

Ahora bien, la educación ha tenido tradicionalmente, entre otros, tres objetivos fundamentales: impartir conocimientos, desarrollar las facultades naturales de los alumnos y, proporcionar a los mismos, los elementos necesarios para que asimile una filosofía de acuerdo a los fines de quien patrocina la enseñanza, dejando de lado, peligrosamente, el interés general de la humanidad.

Estos fines eran los que las Logias de la Masonería Operativa Libre trataban de alcanzar; cuando se constituyo la Francmasonería Progresista Universal, se abandono la enseñanza de los oficios, limitando su tarea a la científica y a la filosófica. Pero al haber sido aceptado el método científico experimental por los Estados Civilizados,

aquella suprimió, también, la enseñanza científica superior de sus propósitos; concentrándose en la filosofía, último de los objetivos que persigue la tarea educativa. La francmasonería ha depositado en manos de los Estados Nacionales, la enseñanza elemental y superior, que con mayores medios la ofrecen, pero no puede abandonar la filosofía, como garantía de la búsqueda de la Libertad, Igualdad y Fraternidad Universales que pretende conseguir en pro de la Justicia y Dignidad Humanas.

Queda pues por sentado, que la Francmasonería no se propone hoy alfabetizar, fundando escuelas, ni impartir enseñanzas científicas superiores, pues esta labor le corresponde hoy día al Estado Laico, sino vigilar a este, para que cumpla con su misión fundamental. Pero sí considera aún su misión, impulsar la moral y la ética, para que dichos conocimientos se usen en el beneficio colectivo de la especie, y del medio en que esta habita.

Obsérvese la claridad con la que la Iglesia enfoca este problema, pues, a diferencia de algunos ritos masónicos “apolíticos”, que a veces se dedican a fundar escuelitas elementales; la iglesia no pretende ni le interesa alfabetizar ni dar conocimientos, ni siquiera impulsar las facultades de los alumnos; para ella lo importante es apoderarse de la conciencia de los jóvenes, inculcarles una filosofía y una doctrina, y crear en ellos unos hábitos (usos y costumbres), que los mantengan en la superstición.

## **5 Educación y Personalidad.**

Se comprende por lo anteriormente expuesto, que la Francmasonería haya considerado la educación filosófica de sus agremiados, como una función propia, indeclinable e intransferible. Las escuelas y centros patrocinados por el estado, estarán siempre al servicio de este y, por lo tanto, no pueden ser libres de la influencia política que forma la estructura del estado, sea o no conveniente para el progreso humano.

Con mayor razón los centros sostenidos por instituciones particulares, que modelan la personalidad del alumno de acuerdo a sus intereses; muchas veces opuestos hasta los del estado oficial.

El método seguido para modelar las conciencias de los alumnos, no consiste en la exposición racional de la filosofía para que sea comprendida y aceptada sobre otra cualquiera, por sus superiores méritos; por el contrario, el procedimiento empleado se basa en la condición plástica del ser humano, según la cual se adapta durante su infancia al medio que lo rodea. Por tanto, para apoderarse de él, no se le habla a su razón, sino que se le hace vivir en un medio que crea en él, un conjunto de hábitos y reflejos condicionados, conformes con la filosofía que se le trata de imponer, que pase de este modo, de lo consciente a lo inconsciente.

Esto se refiere fundamentalmente a las escuelas elementales, puesto que en las escuelas Superiores y Profesionales, a las que el alumno llega a una edad que le permitiera discurrir acerca de los problemas filosóficos, estos no se tocan. Así nos encontramos con muchos profesionistas llenos de ciencia, que desconocen la existencia de otras filosofías diferentes a las que practican sin siquiera saber que las practican. Es decir, técnicos, pero no científicos. Por tanto, siguen inconscientemente la filosofía que les fue insertada e impuesta, pero desconociéndola racionalmente.

Siendo pues, una cuestión de hecho, que no admite duda, que la educación persigue el fin de modelar crear, conciencias y modelar personalidades de acuerdo con determinados intereses; surge la pregunta, de si sería posible, como ideal democrático, organizar una educación sin intencionalidad finalista, es decir, una educación que colocara al individuo en un “medio natural”, en un “medio puro” y, en contacto con todos los conocimientos posibles, para que él se forjara a sí mismo.

Esto, de ser posible, permitiría el “desarrollo natural de la personalidad”, sin coacciones que la deformaran. Tal pregunta surge, pues la Francmasonería proclama, entre sus principios fundamentales, los derechos del hombre y el respeto a la personalidad humana; pero este principio no tiene sentido sin precisar los límites de la “personalidad humana”.

Pestalozzi había enunciado esa “educación ideal” por medio de la siguiente metáfora: “Considero la educación más elevada del alma, como un árbol plantado a la orilla del agua. ¡Miradlo con sus raíces, tronco, ramas y fruto! ¿De dónde provienen? Ponéis una pequeña almendra en la tierra, y en ella está el espíritu del árbol, su esencia y su vida. La semilla es el espíritu del árbol, y forma por sí mismo un cuerpo. La vida orgánica anterior ha pasado ahora a la raíz, y de la raíz vendrá todo: médula, madera, corteza y fruto. Así como crece el árbol, así crece el hombre. Antes de que el niño haya nacido, ya están dentro de él los gérmenes invisibles que desarrollaran las tendencias de la vida. Están desarrollados los distintos poderes de su ser y de su vida, lo mismo que en el árbol, permaneciendo unidos aunque distintos, durante todo el tiempo de su existencia”.

Aquel gran pedagogo nos pinta el desarrollo natural de un árbol por su contacto con el medio (pues sin medio no hay desarrollo), equiparando este fenómeno a lo que debería ser la educación del hombre. Ocurrese inmediatamente una observación: ciertos árboles que crecen en las cálidas tierras de los desiertos tropicales, no crecerían naturalmente, a la orilla del agua, según el modelo de Pestalozzi. Lo cual nos indica, que el desarrollo natural que él pretende, se logra colocando el germen en el medio más adecuado, y no en el “medio natural” cualquiera, puesto que los ambientes que la naturaleza nos ofrecen, son variados entre sí, y no todos aptos a todos los árboles. Por tanto, no existe un “medio natural” propio del hombre, pues su naturaleza es la sociedad, en donde nace, crece, se desarrolla y muere.

Pero suponiendo que a cada hombre se le coloque en su ambiente, surge la pregunta: ¿la educación no habrá de perseguir también como fin, la modificación del ambiente del hombre?

La ciencia considera que el ser humano es producto del medio, y la eclosión de su personalidad es el resultado de la convergencia de factores hereditarios (gens) y adquiridos (feno); en tales condiciones, ningún principio de respeto a la personalidad nos obliga a apartar del educando toda influencia externa (planteamiento que resultaría totalmente imposible) para el desarrollo sin obstáculos de sus gens. Además es evidente, y la evolución lo demuestra, que hay hijos de medios pasados, inútiles hoy, y hasta perjudiciales para el progreso de la especie, que deben ser combatidos.

Si según el criterio idealista de Pestalozzi, lo deseable es lo natural, hay que considerar como tal medio actual, el máximo estadio civilizatorio que hemos alcanzado como especie; fijando nuestras metas en la modificación del propio medio hacia su perfectibilidad en lo futuro, dejando de lado el pasado del cual debemos desprendernos en pro del propio progreso de nuestro género. Por tanto, dicho pasado, que origina en nosotros ciertos hábitos y nos legó una herencia, habremos de estudiarlo con el objetivo de deshacernos de la parte más perjudicial de ella, por medio de la educación, para actuar en concordancia con el ambiente de hoy; luego entonces, nuestra protesta y nuestra repulsa de lo pasado es también natural.

Lo dicho implica la necesidad de generar, de manera consciente, una concepción de lo que entendemos por tradicionalismo y lo que entendemos por progreso. El tradicionalismo no consiste, para los Francmasones, en hacer siempre lo mismo, sino en seguir una norma que le da carácter al acto, que lo haga respetable, y que los Francmasones respetemos; es pues, un modo que distingue, y no una doctrina de posiciones concretas ante la vida. Por progreso entendemos la constante superación del pasado, adaptándonos a las nuevas condiciones del hoy, preparándonos y generando las que habrán de venir.

Resumiendo lo anterior, afirmamos que no existen “medios ideales puros”, ajenos a influencias sociológicas, sino MEDIOS REALES, para los que el hombre debe ser educado. Educar, es pues, organizar un ambiente adecuado con una intención; de donde se desprende, que la tarea principal de un educador, no consiste en abandonar la personalidad del educando a la deriva, so pretexto de respetarla. Educar presupone el conocimiento del fin que se pretende alcanzar.

Por ende, nuestra Augusta Institución debe, pues, fijar primero el fin, definiendo cual es la sociedad y la cultura deseable en una determinada época y lugar; orientando al Francmasón por ese camino; en eso consiste su tarea. Pues, nuestra Augusta Institución, considera a la educación, como el medio fundamental para el progreso del género humano; pero sin olvidar, que también es el método que siguen los enemigos del mismo, en pro del anquilosamiento y la barbarie que les reditúan beneficios

particulares.

La orientación que la Francmasonería Progresista Universal proporciona, tiene que ser, necesariamente, consecuencia del estudio de la realidad en la que se encuentra inmersa y se desarrolla; partiendo en el simbolismo de la realidad del individuo como ser, de su ambiente cultural y su estadio civilizatorio, los medios a su alcance para lograr su progreso, y su determinación por alcanzarlo. Hasta el filosofismo, miembros a los que compete la tarea de estudiar minuciosamente las condiciones objetivas en las que se desenvuelve cada país. Por tanto, la Francmasonería Progresista Universal, es una estructura filosófica completa, pues toma en cuenta tanto las cuestiones subjetivas como objetivas que competen a nuestro género.

Este programa de actividades Francmasónicas, destina a las Academias del Rito Primitivo para la Jurisdicción Masónica del Continente Americano, contiene el estudio de las problemáticas más comunes y fundamentales que afectan a nuestros pueblos.

## **6 Personalidad e Ideología.**

En el capítulo anterior hemos hecho algunas reflexiones en torno de la personalidad humana en relación análoga entre la personalidad del hombre y el campo ideológico que lo envuelve.

Hemos recalcado en diversas ocasiones, que la Francmasonería Progresista Universal, como heredera de la Masonería Operativa Libre, se propone hacer obras útiles a la sociedad, y no meras especulaciones metafísicas. Por ende su carácter programático en cuanto a su filosofía, cuyo fin es servir al hombre, a cuya felicidad debe contribuir. Nuestra Augusta Institución es un organismo perdurable a través de los siglos, y su labor es la siembra cuyos frutos se recogerán mañana. Pero, ¿la acción Francmasónica es siempre para mañana?

La vida del hombre con relación a las generaciones que suceden, puede ser comparada, en cierto modo, con la vida del niño en relación con la del hombre que de él, surgirá en el mañana. Pues, el niño no es una simple etapa hacia la vida del hombre, sino que tiene unos derechos y unas necesidades que deben ser satisfechas para su normal desarrollo.

Una infancia concebida como simple paso hacia la condición del hombre, se dedica, no al juego y a lo que la naturaleza pide, sino a llenarlo de conocimientos que el hombre habrá de necesitar después; es supeditar con torpeza y de modo inhumano, al futuro la realidad presente. Y decimos con torpeza, porque una infancia infeliz, engendra una vida posterior triste y amargada. Decía Kant, teorizando sobre la tendencia sociológica de la educación, que “a los niños se les ha de educar no para el



presente, sino para el mejoramiento futuro del Género Humano, y de acuerdo con alguna idea del destino de la humanidad”. Aquel filósofo suponía, que existe un destino, y que habría de supeditarse a él el presente de la propia humanidad.

Un pedagogo americano ironiza sobre esta frase de la filosofía kantiana, recordando la táctica empleada por las madres que compran pantalones demasiado largos para sus hijos: “para cuando crezcan”. Pero la Naturaleza, dice este pensador, no entiende de esta ley de economía, y hace criaturas para que se adapten a un ambiente social que los hostiliza ante estas medidas futuristas. Entiéndase que lo que queda dicho no significa la condenación a la pedagogía social, sino que no podemos considerar al niño como simple etapa y sin derechos propios.

De la misma manera, nos negamos a admitir que la vida del hombre sea un simple medio al servicio de una idea, cuya realización se busca, en el futuro, para mayor felicidad del género humano. Consideramos que la generación de hoy es tan respetable como la del mañana, y con tantos derechos como aquella, para aspirar a su propia felicidad. Así pues, en nombre de ningún principio, se le puede pedir al hombre su total sacrificio a favor del futuro.

Pero no debe implicar, tampoco, interpretación alguna, en el sentido de que el hombre debe preocuparse exclusivamente del presente, haciendo caso omiso del porvenir. Tampoco debe interpretarse como condenación al espíritu de sacrificio que siempre existirá en los espíritus más nobles, por impulso propio y satisfacción personal. Con lo dicho solo señalamos, que la vida del hombre debe ser concebida como un fin en sí misma, como un destino propio e intransferible que, no puede ser considerada como “medio para un fin”; pues en esta concepción radica la concepción de la DIGNIDAD HUMANA.

Concluimos pues, estableciendo como principio fundamental, el respeto a la vida del hombre, sin supeditarlo a su pasado místico, en torno la creación de la personalidad humana, pues esta no se crea, sino que se genera en un ambiente determinado; y sin supeditarla al futuro, y la supuesta perfección y felicidad de la vida por venir. Por ende, así damos respuesta a la pregunta con la que comenzamos este capítulo, la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo, no solo trabaja para el mañana, sino desde hoy y para el hoy cotidiano que habrá de ser futuro, y pasado siempre superable; tomando en cuenta el pasado de nuestra especie y medio, como parteaguas de la construcción del devenir que deseamos, pues ante todo, jamás debemos olvidar que somos CONSTRUCTORES.

## **7 Filosofía Francmasónica.**

Como ya hemos mencionado, con el triunfo del método científico en la enseñanza

en general, la Francmasonería elimino de sus enseñanzas las de carácter científico, solo conservando las de carácter filosófico. Pues las primeras corresponden al Estado Laico, pero la crítica que hemos hecho de la educación, y que todo método de enseñanza implica, en sí mismo, una postura filosófica; implica también, que la Francmasonería Progresista Universal posee una filosofía propia que, de estar en concordancia con la de la educación que el Estado Laico plantea, habría sonado la hora de la desaparición de nuestra Augusta Institución, pues, habría cumplido su misión. Pero no sucede así, desgraciadamente, en ningún país, y quizá en muchos siglos, el mundo continúe necesitando de la Institución, aún sin saberlo, como factor activo de vigilancia, y potenciador del progreso del Género Humano.

Pero, puesto que queremos enfrentar nuestra filosofía con otra cualquiera, es preciso que definamos cuáles son sus características; sobre todo si queremos fundamentar nuestro programa de estudios y actividades, en el seno de las Academias de la Institución. Tal filosofía contiene principios de carácter general, de elasticidad suficiente para que su interpretación, lo haga validos en todos los tiempos y en todos los países.

Estos principios están contenidos en la Constitución, Estatutos y Declaración de Principios, Usos y Costumbres y Tradiciones, etc.; de los que podrá, quien esté interesado, hacer un análisis minucioso si conviene a sus fines. Misma que podrá comenzar, de requerirse, a partir de las propias referencias que se han hecho a lo largo del presente trabajo.

Pero hay también, en cada país, y en cada época de la historia, circunstancias especiales que definen una filosofía característica, que no solo se opone a los principios generales de la Francmasonería, sino que es la natural consecuencia del desarrollo de los mismos. Así, en el Renacimiento Italiano, las condiciones existentes dieron lugar al Humanismo; las escuelas posteriores de filosofía, conocidas con los nombres de naturalismo, realismo, empirismo, utilitarismo, etc., etc.; eran consecuencia de las condiciones especiales de la época en cuanto a política, sociales, económicas, de los países en donde surgieron. La sociología del saber, y la teoría del conocimiento en la filosofía, nos muestran esta estrecha vinculación, entre el pensamiento de cada época, y las condiciones objetivas en las cuales se desenvuelve.

Así pues, nuestra época, y las condiciones específicas de los países de América Latina, encajan dentro de una filosofía, en cuya formulación, pretende influir la Francmasonería Progresista Universal, para contribuir en esta forma, con el progreso de nuestra especie en general, y de dichos países en particular. No tenemos la pretensión de querer encerrar en estas líneas, ni siquiera a modo de ensayo, cuál pueda ser tal filosofía; pero si afirmamos que tal, debe surgir como consecuencia del reconocimiento más profundo, de los problemas que afectan a nuestras Republicas hermanas.

Por esta razón, el presente programa detalla dichos problemas fundamentales,

como competencia de los grados de perfección y filosóficos que nos definen como Rito Masónico; con el fin de que nuestras Academias de la Francmasonería Progresista Universal de cada país, los examinen y comuniquen su pensamiento a las demás academias del continente, siguiendo en método de intercambio de conocimientos, propio de las Academias Científicas, que otrora tuviese nuestra Institución.

Pues creemos, que de esta manera podrá ser elaborada la filosofía en común que buscamos, y que habrá de darnos las normas de actuación para luchar por los fines que de ella emanen.

### **8 Teoría de las Estructuras.**

El concepto de Estructuras, eminentemente arquitectónico, marca una orientación definida a la filosofía Francmasónica. Decíamos al principio, que las enseñanzas de la Masonería Operativa Libre, no prescribían formulas fijas e invariables, sino que preparaban al Masón para que preparara la generación de formas nuevas, con arreglo a los medios y necesidades cambiantes. Y estas enseñanzas eran de naturaleza indicada, puesto que la obra arquitectónica era una consecuencia precisa del medio en el que se ejecutaba; en una palabra, obra y medio constituían un conjunto en colaboración orgánica y funcional, es decir, una ESTRUCTURA.

Conviene que nos detengamos a examinar este concepto fundamental de la Masonería Operativa y Especulativa. Decimos que estructura es un conjunto en el que cada elemento no está solamente yuxtapuesto a los demás, como simple cosa añadida u ornamental, que puede ser sustraída sin que el conjunto sufra una afectación; sino que, por el contrario, en la estructura, cada elemento está íntimamente ligado a los demás, y si fuese alterado, alteraría todo cuanto la estructura compone, poniendo en grave riesgo la construcción en sí.

Como ya mencionamos, la obra de Arquitectura y el medio, constituyen una estructura en conjunto, pero la obra misma, considerada de manera aislada, como tal obra, es un ejemplo claro de estructura, cuyos elementos sustentantes y sustentados en colaboración, aseguran el equilibrio de la construcción. De la misma manera ocurre entre la Francmasonería y sus agremiados.

La estructura arquitectónica se va complicando desde las formas más simples, con el conocimiento de las leyes de la mecánica que, permiten sustituir el dintel por el arco y la bóveda, salvando así mayores daños: al empuje de los arcos se oponen masas o bien otros empujes, como los arbotantes de la Arquitectura Gótica que, combinados entre sí, dan resultantes verticales, transmitidas por los pilares a las cimentaciones. Modernamente, el concepto de estructura es indispensable para la planeación de edificios, con materiales como el hierro y el concreto; los conocimientos técnicos

determinan con toda precisión, los esfuerzos que deben sufrir cada uno de los elementos, haciendo posible la previsión de cualquier tipo de resultado no deseado. Esto es particularmente exacto, en las estructuras reticulares hiperestáticas.

El constructor, en cuanto hombre de ciencia, fue afinando este concepto de Estructura, con el fin práctico de planificar en conjunto, y determinar cualquiera de sus elementos, cuando los demás fueran dados. En el terreno de las Matemáticas, la estructura se expresa por medio de una ecuación, que precisa, la independencia existente entre el valor de todas sus incógnitas, si consideramos unas de ellas como elemento de la estructura, decimos que lo es en función de las demás, por existir en correspondencia determinada entre el valor de la función, y el de las variables, lo que permite determinar el valor de aquella, cuando estas son conocidas.

Si en las ciencias físicas y aun en las sociales, fueran conocidas todas las variables que concurren en un determinado fenómeno, y la forma en que lo hacen, nada habría oculto a los ojos de los hombres de ciencia. Laplace formulaba así este pensamiento: “Una inteligencia que conociera en un momento dado, todas las fuerzas que actúan en la naturaleza y la situación de los seres que la componen, que fuera suficientemente vasta para someter estos datos al análisis matemático, podría expresar en una sola fórmula, los movimientos de los mayores átomos y los menores astros. Nada sería incierto para ella, y tanto el futuro como el pasado, estarían presentes ante su mirada”.

El presente y el pasado de que habla Laplace, se expresa matemáticamente con otra variable, que es el tiempo, la cual cambia totalmente los elementos y el conjunto de su Estructura. En Arquitectura, el tiempo es un elemento fundamental: nadie construiría un Partenón hoy, a pesar de su belleza que siempre admiramos, porque hoy no nos serviría de nada. El Arquitecto, cuando juzga una obra, sabe colocarse en la época en que fue ejecutada para llenar un conjunto de necesidades, satisfacer ciertas creencias, con los medios que la época disponía. Tanto es así, que el Arqueólogo y el Historiador, pueden deducir la cultura de un país, contemplando su arquitectura.

Así pues, todo está sujeto a la caducidad, y las estructuras arquitectónicas, lo mismo que las sociedades, están sujetas a la temporalidad. Esto nos da pie para insistir en el problema del tradicionalismo. El Francmasón, que queriendo guardar las esencias de la Institución, no vea la temporalidad de las estructuras, es un cadáver en el camino del progreso, cuando no una rémora.

No hay que suponer que exista el hombre con la suprema inteligencia de que nos habla Laplace, el hombre ignorará siempre muchas cosas y sabrá solamente unas pocas; pero en cuanto se considera científico, debe tratar de relacionar estas pocas cosas, tratando de descubrir la trama y la estructura que las liga. De esta manera puede aspirar a fijar, siquiera entre ciertos límites, el valor y la trayectoria de las variables que integran su vida, y los rumbos de la sociedad en la que vive. Pero fijando solamente límites, se deja el camino abierto a la especulación.

Está posición podrá ser sostenida, pero nadie que se considere hombre de ciencia, podrá negar la existencia de la interrelación de lo existente, y afirmar la existencia de individualidades independientes del conjunto. De aquí que todo hombre de ciencia, y el Francmasón debe adoptar la actitud científica, considere que, puesto que existe esa relación íntima entre todo lo que existe, es preciso estudiar el medio para PLANIFICAR nuestra propia vida y nuestro porvenir. Lo cual justifica la máxima de Bacón: “SABER ES PODER”.

### **9 Métodos Francmasónicos de Enseñanza.**

Decir métodos, es señalar caminos para acercarse a la verdad y conocerla. Implica, por lo tanto, una concepción de aquello que se desea conocer; y tal concepción está contenida en la Filosofía Francmasónica, cuyos rasgos esenciales hemos tratado de perfilar. Ahora bien, los métodos Francmasónicos no prescriben normas fijas y rigurosas, sino que las normas mismas constituyen un amplio cauce por el pensamiento más progresista que podamos transitar.

Las Academias Francmasónicas, son las herederas de las escuelas de la Masonería Operativa Libre, y por ello, verdaderos institutos de aprendizaje de arquitectura de la vida y de la sociedad humana. Vida y sociedad son aspectos de la existencia que se renuevan constantemente, y para llevarlas a un fin predeterminado, deben ser planificadas; de la misma forma que el Arquitecto proyecta su edificio.

Las Academias Francmasónicas persiguen, como sus progenitoras, una idea pragmática, servir al hombre, y adoptan como aquellas, el método científico experimental. Esta actitud implica, que toda teoría puede ser aceptada solamente como hipótesis y, tendrá validez, en cuanto sea sancionada por la experiencia.

La actitud científica, contraria a todo dogma, no prescribe sistemas, solo métodos; por lo que, nuestra Augusta Institución, pretende únicamente, ayudar a que el hombre, como verdadero Arquitecto, forje su propia vida e ideología, y contribuya a formar una sociedad progresista, mediante el conocimiento de las necesidades humanas y los medios de satisfacerlas. Este medio de enseñanza, estimula al Francmasón para encontrar por sí mismo, el camino que debe seguir, no es otra cosa que la MAYÉUTICA SOCRÁTICA.

Si la Francmasonería ofreciese soluciones concretas a los problemas humanos, no podría agrupar en su seno a individuos de distintas ideologías, ni podría pretender que aquellas perdurasen a través de los tiempos para ser aplicadas invariablemente en el transcurso de la historia. La concepción estructural y temporal de los fenómenos de la vida humana, de la sociedad, y del cosmos en general; se opone a cualquier sistema

filosófico cerrado. Por el contrario, la actitud Francmasónica implica capacidad para adoptar distintas concepciones, con la variabilidad de los medios, y la diversidad de los problemas que la vida afronta. En una palabra, la enseñanza de la Institución no es sistémica, sino problemática, lo que quiere decir, ausencia de cualquier otro método que no sea el científico, y de todo sistema preconcebido.

En el lenguaje Francmasónico, se indica esta manera de enseñanza con el nombre de MÉTODO SIMBÓLICO, que plantea problemas cuya interpretación y soluciones, la Institución resuelve tradicionalmente, usando el método de intercambio de conocimientos, como ejercicio de cooperación entre los agremiados; generando como consecuencia, satisfactores adecuados en consonancia con el lugar y la época en que se traten. Al mismo tiempo, al informar todos y cada uno de los hermanos y hermanas, de lo que sabe, cree o ignora acerca de un particular; se logra la ilustración mutua de todos y cada uno de ellos. Esta es una característica de las Academias Francmasónicas, y de las Academias científicas que se dieron a la vida a partir de nuestra Augusta Institución.

Pues, al tratar, nuestra Augusta Institución, de servir al progreso del género humano; estudia cuanto pudiera ilustrar al Francmasón en relación con estos fines. En ese sentido, concede a la historia una importancia excepcional, pues su interpretación correcta nos indica los medios a partir de los cuales se han valido opresores y oprimidos, para realizar sus designios. Para que la interpretación de la historia sea correcta, el Francmasón debe despojarse de todo prejuicio de nacionalidad, raza, moral y ética, político, y aun del de “hombre de la actual civilización”; sabiéndose situar con ello en la época, y en la estructura del medio que se estudia. La historia así comprendida, nos da una visión panorámica y amplia del hombre y de la sociedad, ajena a angostos límites de una vida actual, permitiéndonos una comprensión mejor de nosotros mismos, permitiéndonos a su vez, la utilización de tal comprensión en los fines constructivos que poseemos.

Así pues, los temas que integran la filosofía Francmasónica, se estudian desde el punto de vista histórico, como variables y como funciones, dentro de la estructura de la sociedad; es decir, en relación con el medio que les hizo posibles. Por tanto, así estudiamos la historia de la cultura, de la ciencia, de la libertad, del pensamiento político y social, de las religiones, de las revoluciones y los movimientos sociales, etc., etc.

Este método fija claramente el significado del pasado, y procura la objetivación de métodos para el presente y futuro, adaptándose a lo nuevo. La historia así estudiada, indica claramente, los escollos con los que el progreso tropezó, y como deben ser sorteados; indica, si las hay, las uniformidades a través de los tiempos, que acusan caracteres humanos más o menos perdurables. Indica, además, que todo movimiento implica una filosofía, y que esta es consecuencia del interés, sin el cual no tendría significación; y que, los ideales que no están soportados en una fuerte estructura física, no han triunfado nunca.

Otro aspecto del método Francmasónico, es su carácter gradual, cuyo significado es diverso; pues, por una parte, implica capacidad para ocupar puestos en la vida profana y en la propia Institución, y por otra, confianza en quien los ostenta y, sobre todo, la afinidad ideológica que hace de la Institución, una sociedad coherente, orgánica, y de conjunto, en una integración perfecta. Así, el profano que ha leído la declaración de principios y se presenta para ser iniciado, tiene de común con la Logia que lo recibe, la aceptación de los términos generales de la filosofía que encierra aquella declaración de principios.

El Aprendiz Aprobado, está unido a sus hermanos con un mayor grado de afinidad, proporcionado por su actitud de tolerancia y oposición a todo fanatismo. El Compañero posee, además, un mismo criterio para juzgar la verdad: el criterio científico. Cuando el Maestro Aprobado declara su ideología personal, posibilita que los más afines unan a él sus esfuerzos en las Logias de Perfección, llegando en la sexta cámara, por virtud de aquella afinidad, a formular una filosofía en común. La convivencia y la penetración en los altos grados administrativos, facilita la labor de gobierno de la Institución.

En relación con el método simbólico a que antes hicimos referencia, hemos de añadir, que la Francmasonería ha adoptado para fijar los problemas que más la preocupan, símbolos como los del trabajo, la ciencia, el progreso y, leyendas y prácticas que fueron heredadas de la Masonería Operativa Libre, y que se conservan por tradición, pues contienen las lecciones morales y éticas propias de los agremiados a la misma.

El estudio de este simbolismo y la adopción de un lenguaje, y de unas prácticas determinadas en el orden de los trabajos, es de una necesidad imperante para todo Francmasón, pues, son las pautas para la convivencia y para la acción, que facilitan la labor que se autoimponen, y para la cual se autodisciplinan; dan coherencia a la Institución, y estimulan el espíritu de solidaridad y fraternidad entre sus componentes. Pero conviene no caer en el error de confundir el simbolismo y las pautas, que son simples medios, como los verdaderos fines de la Francmasonería.

### **10 Enseñanzas de la Actual Francmasonería.**

De lo expuesto anteriormente, resulta perfectamente justificada la existencia de las Academias de la Francmasonería Progresista Universal y sus enseñanzas filosóficas; pues la educación que se pretende alcanzar por medio de ellas, no tiene por objeto hacer filósofos profesionales, o eruditos de saber inerte e infecundo, sino ciudadanos progresistas, cuya conducta debe estar de acuerdo con la filosofía Francmasónica, circunstancia ésta última, una radical diferencia entre nuestras Academias, y las facultades universitarias de filosofía; en las que no existe una conducta acorde con una

tendencia determinada.

La tendencia a la que la Francmasonería Progresista Universal obliga, es aquella que va implícita en la Constitución y los Estatutos Generales de la Institución, y las normas trazadas en las Logias para cada pueblo y cada época de la historia en particular.

Podemos resumir los fines educativos de las actuales Academias Francmasónicas, en los siguientes cuatro puntos:

- a) Procurar que el adepto asuma una actitud Masónica, caracterizada por la tolerancia, por el abandono de todo fanatismo, y por la capacidad de formular nuevas concepciones de acuerdo con nuevas circunstancias (Primera Cámara);
- b) proporcionar un instrumento de conocimiento y un criterio para distinguir lo verdadero de lo falso, con el fin de colocar a los afiliados, en el camino que conduce a la realidad (Segunda Cámara);
- c) ayudar a la formulación de una concepción ideológica, cuya meta sea la felicidad del género humano (Tercera Cámara);
- d) agrupar a los más afines para el perfeccionamiento de sus concepciones, con el fin de que establezcan los fundamentos filosóficos, y los métodos de aplicación práctica, de la ideología de la Institución (Cámaras de Perfección y Filosóficas).

De los fines señalados se desprende, que las enseñanzas de nuestras Academias, nada tienen que ver con la Kabala, la Astrología, el Ocultismo, la Teosofía, y demás “ciencias maravillosas”, “esotéricas”, “sublimes”, etc., salvo en el sentido simbólico que encierran en sí mismas; pues, jamás habremos de tomar tales, cual profanos, aceptando un literalismo indemostrable, como hacen ciertos seudomasones, embrollando el pensamiento científico, escondiendo su propia ignorancia y, contribuyendo de este modo al acrecentamiento de la misma, cual cadenas que esclavizan a los pueblos. No es ociosa esta aclaración, ya que para muchos queridos hermanos de buena fe, esos son precisamente los fines de la Masonería.

La Institución tiene, indudablemente, un carácter discreto; pero el esoterismo de la misma, únicamente se refiere, a la forma secreta de realizar sus trabajos, para garantizar de esta manera, la libertad de sus componentes y, para alcanzar la mayor seguridad en sus desarrollos prácticos. Pero sus estudios, nada tienen que ver con lo “misterioso” en el sentido profano de la concepción; pues se encuentran igualmente en centros de estudios filosóficos, sociológicos, políticos, históricos, económicos, etc., etc.

Ahora bien, tales estudios diseminados en diferentes centros de enseñanza y de investigación, no constituyen un conjunto orgánico, articulado y gradual, que es adoptado en las Academias Francmasónicas, para conseguir los fines resumidos anteriormente. A continuación, vamos a señalar en forma breve lo que corresponde a cada grado en el presente plan de estudios, para las Academias de la Francmasonería



Progresista Universal:

### ***INICIACIÓN.***

Escogido el candidato a la iniciación, la Logia correspondiente le da a conocer al candidato una declaración de principios de la Institución, que deberá ser comentada satisfactoriamente por el profano en el acto de la ceremonia.

### ***GRADO DE APRENDIZ.***

La tarea de este primer grado se desarrolla en el curso de tres años, y su objetivo es, según nuestras Leyes Fundamentales, “estudiar la moral y las costumbres de los pueblos y su relación con las religiones”, el devenir de su cultura y las culturas de la humanidad, y la historia y antropología de la misma. El fin perseguido en estos estudios, es la condensación del apartado “a” de este mismo capítulo; y tiende a ampliar la visión del Aprendiz respecto de su ambiente local, con conocimientos universales, que lo hagan apto para convivir en otros ambientes, juzgándolos sin prejuicios.

Es fundamental, que los estudios de este grado, siembren en él la DUDA respecto a sus conceptos anteriores a su ingreso en la Institución; especialmente en lo referente a la supuesta dependencia de la moral con respecto a la religión.

Además, todo lo contrario, las enseñanzas de este grado deben mostrarle la estructura existente en cada pueblo, formada con sus instituciones, su economía, tradiciones, religión, cultura, etc., etc., de la cual dependen la Moral, la Ética, las Costumbres, y la misma Conciencia Individual, y la Personalidad básica de cada pueblo, que también integran dicha estructura. En concreto, los estudios de esta cámara comprenden:

Primer Año: Simbolismo; Teoría de las Estructuras; Temporalidad.

Segundo Año: Concepto de Cultura; rudimentos de Antropología Cultural.

Tercer Año: Historia y Filosofía de la Cultura.

El Aprendiz, para ser aprobado, debe realizar un trabajo por escrito, a modo de tesis; en el que muestre las conclusiones a las que ha llegado con los estudios efectuados, y de acuerdo a la especialidad en la que se desempeñe.

### ***GRADO DE COMPAÑERO.***

El objeto de este segundo grado, según la Ley, es “distinguir claramente lo científico de lo seudocientífico, místico y dogmático; a la vez que observar y comprender la influencia de estas corrientes de pensamiento en la marcha del progreso

humano”. La esencia de estos estudios está condensada en el apartado “b” de este mismo capítulo, y se desarrollan en el curso de dos años:

Primer Año: Simbolismo; Teoría del Conocimiento; Teoría del Saber; Sociología del Conocimiento.

Segundo Año: Historia de la Ciencia; Historia de las Religiones, de los Mitos y Leyendas; Antropología Física; Teoría de la Evolución.

El Compañero, para ser Aprobado, deberá mostrar su concepto del Método Científico y los estudios que ha realizado en cuanto a los estudios del origen del universo, del hombre, y su devenir histórico.

### ***GRADO DE MAESTRO.***

El objeto de este grado, según la Ley, es “adquirir un concepto claro y científico de la existencia de la humanidad en el Mundo, y de sus relación con sus semejantes”, para lo cual deberá desarrollar una ideología adecuada, que está condensada en el apartado “c” del presente capítulo. Estos estudios se realizan en dos años:

Primer Año: Simbolismo; Leyenda de Hiram y sus diversas interpretaciones; Constitución de la Francmasonería Progresista Universal.

Segundo Año: Historia de la Francmasonería; Historia de la Seudomasonería; Antropología Filosófica; Humanismo y Derechos de la Humanidad.

Para adquirir el carácter de Maestro Aprobado, es preciso presentar un trabajo de investigación, en forma de tesis histórica; en la que mostrará la asimilación de los estudios realizados en los tres grados de la Masonería Azul.

### ***MAESTRO SECRETO.***

En la Francmasonería Progresista Universal, el Maestro Secreto NO CONSTITUYE UN GRADO, sino una cualidad que se le reconoce al Maestro Aprobado, cuando ha hecho una declaración de principios explícita de su ideología, y manifiesta su afinidad ideológica para con la filosofía propia de la Augusta Institución; lo cual, lo hace un Maestro candidateable al ingreso en las Cámaras de Perfección.

Para fundamentar sus convicciones, el Maestro Secreto debe conocer las diferentes tendencias ideológicas del pasado y del presente, e iniciarse en el estudio de la Filosofía. Los estudios del Maestro Secreto se realizan en dos años:

Primer Año: Concepto e Historia de las tendencias Conservadora, Liberal, Democrática, Socialista, Anarquista, Nacionalista, etc.

Segundo Año: Concepto e Historia sobre las tendencias filosóficas fundamentales: Materialismo e Idealismo, Pragmatismo, Utilitarismo, Naturalismo, Realismo, Empirismo, Racionalismo, Escepticismo, Determinismo, Existencialismo, Nihilismo, etc., etc.

Para merecer la categoría de Maestro Secreto, el Maestro Aprobado debe manifestar sus opiniones sobre temas como: libre albedrío y determinismo, moral y ética, conciencia, justicia, y cuántos son propios de la Masonería Azul. Deberá formular, también, su concepto sobre personalidad individual y colectiva de la humanidad, y de los aspectos nacionales de los mismos; sus trabajos deberán mostrar, para que se le pueda considerar como tal, que ha asimilado y comparte la Filosofía de las institución, así como, que comparte sus métodos y metas finales, y la congruencia en ello, en su cotidiano vivir.

### ***GRADO DE ARTIFICE.***

Este grado es de carácter eminentemente político, y se ocupa del estudio de las Constituciones de las diferentes formas de Estado que han existido a lo largo de la historia de la humanidad, para extraer conclusiones acerca del mejor régimen político que acelere el progreso de nuestra especie. Los estudios de este grado se desarrollan en el transcurso de seis años, y comprenden los siguientes temas:

Historia de la Libertad de Pensamiento;  
Historia del Pensamiento Político;  
Historia de las Ideologías Sociales;  
Historia de las Doctrinas Económicas;  
Filosofía Política;  
Historia de la Diplomacia;  
Historia de la Emancipación de los Países Coloniales;  
Influencia de la Francmasonería en América;  
Regímenes de Gobierno en América Latina a lo largo de su Historia:  
(Republicas, Democracias, Dictaduras y Colonias, Tiranías e Imperialismo).

### ***GRADO DE INSPECTOR.***

El Inspector estudia lo relativo a las religiones que ha establecido la humanidad a lo largo de su secular historia, y la lucha anticlerical a través de los tiempos, con el objetivo de encontrar una manera de acabar con la explotación de la ignorancia de nuestros congéneres, y evitar que la religión apoye a regímenes políticos reaccionarios.

Los estudios de este grado se desarrollan aproximadamente en tres años, comprenden los siguientes temas:

Origen de las religiones;  
Historia de las religiones;  
Sociología de las religiones;  
Historia del papado;  
Historia de la inquisición;  
Historia de los Ritos Seudomasónicos;  
Historia de las Sociedades Secretas;  
Sincretismo religioso en América Latina:  
Cristianismo, Ritos Autóctonos y Ritos Negros;  
Métodos de la Iglesia Católica en América Latina;  
Métodos Francmasónicos de lucha contra las supersticiones;  
Teoría de la Pedagogía (historia, fines y métodos).

### ***GRADO DE ARQUITECTO.***

El Arquitecto estudia la Filosofía de la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo, desde su origen, hasta el desarrollo de su carácter progresista en el transcurso de la historia; para precisar la trayectoria del pensamiento emancipador contemporáneo. Hemos mencionado ya, que para poder elaborar una filosofía consecuente con las problemáticas de la época, es indispensable el estudio de los mismos, y del ambiente en que se desarrollan; lo cual se realiza en este grado, en un periodo aproximado de tres años. Las materias de estudio de este grado son:

Historia de la Filosofía Francmasónica y su influencia en América;  
Problemáticas comunes a los pueblos Latino Americanos;  
Geografía Económica;  
Problemáticas Económicas;  
Problemáticas Culturales;  
Problemáticas Políticas y Sociales;  
Indigenismo;  
Nacionalismo;  
Imperialismo;  
Iberoamericanismo;  
Problemáticas mundiales y su afectación en América Latina.

### ***GRADO DE GRAN MAESTRO.***

El Gran Maestro se ocupa de la Justicia de la Francmasonería Progresista Universal, además, de su organización en las épocas pasadas y en la actualidad. Es, pues, el Poder Judicial de la Institución y, por lo tanto, debe estudiar todo lo referente a la evolución del derecho y de las ciencias jurídicas, y los modelos de justicia que existen, y que han existido a lo largo de la historia de la humanidad. Los estudios de este

grado se realizan en un periodo de seis años, y se recomiendan como materias, las siguientes:

Relación entre lo Justo y lo Útil para los Individuos, para la Sociedad y para la Humanidad;  
Filosofía del Derecho;  
Responsabilidad y Determinismo;  
Criminología;  
Historia del Derecho;  
Diferentes tipos de Derecho a lo largo de la Historia;  
Psicología del Derecho;  
Antropología del Derecho.

Los Grandes Maestros deben ser capaces, al finalizar sus estudios, de plantearse una concepción de Justicia que garantice el poder alcanzar la paz, tanto para los individuos, para las sociedades, como para las naciones en general; cuya cimentación debe ser la aplicación de dicha concepción, no la fuerza o la imposición del fuerte sobre el débil. El ideal es, pues, la Justicia, y la Paz su consecuencia.

#### ***GRADO DE GRAN INSPECTOR.***

Los Grandes Inspectores de la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo, estudian las Leyes que regían a la Institución, y las que deben regirla en la actualidad. Este grado constituye el Poder Legislativo de la Institución y, por extensión, se ocupa del estudio de las Leyes a las que los pueblos están sometidos. Sus estudios se cursan en tres años, comprendiendo los siguientes temas:

Libertad y Planificación;  
Teoría de la Planificación Económica;  
Teoría de la Estructura Social;  
Seguridad Social;  
Legislación Obrera y Agraria en América Latina;  
Legislación Migratoria en América;  
Constitucionalismo;  
Trabajo Legislativo.

#### ***GRADO DE GRAN ARQUITECTO.***

Los Grandes Arquitectos de la Francmasonería Progresista Universal, se ocupan de estudiar las formas de gobierno de nuestra Institución a lo largo de su secular historia, hasta nuestras épocas. Son el poder ejecutivo de nuestras Academias. Sus estudios se realizan en tres años, y se refieren a los temas siguientes:

Teoría del Estado;  
Historia del Estado;  
Técnicas del Golpe de Estado;  
Pronunciamento;  
Historia de las Revoluciones de América Latina;  
Estructura de las Organizaciones Revolucionarias;  
Condiciones Objetivas y Subjetivas necesarias para los Movimientos Revolucionarios;  
Posibilidades de transformación Política Económica de una Sociedad.

### ***SUPREMO CONSEJO DE LA ACADEMIA.***

Los Poderes Judicial, Legislativo y Ejecutivo de la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo, están representado por las cámaras séptima, octava y novena que, están sometidas a la autoridad del Supremo Consejo de nuestro Rito; tal está compuesto por un mínimo de nueve Grandes Arquitectos, y un máximo de veintisiete; este cuerpo ratifica o rectifica las sanciones de las cámaras mencionadas. Por tanto, estas cámaras son asesoras de este órgano supremo, que, además de dirigir la Institución en su territorio nacional, se relaciona con las demás Academias de los demás países, a través de la Confederación de Supremos Consejos; con el fin de colaborar con ellas, en un verdadero intercambio de conocimientos y experiencias, que estrechen la solidaridad de los pueblos, para influir en el progreso del género humano.

### ***DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS.***

Como hemos indicado en el capítulo anterior, los candidatos a la iniciación, así como los candidatos a la regularización de sus trabajos en la Francmasonería Progresista Universal, deben conocer la declaración de principios que condensa brevemente los objetivos de nuestra Augusta Institución. Insertamos a continuación dicha declaración, hecha por la Gran Academia Mexicana de la Francmasonería Progresista Universal – Rito Primitivo:

#### ***PRINCIPIOS FUNDAMENTALES:***

1. La Francmasonería Progresista Universal no persigue utopías, sino **IDEALES REALIZABLES** en el seno de la sociedad humana, en la que vive y trabaja, recogiendo sus anhelos e inquietudes, y sembrando en ella sus ideas.
2. No cree en la existencia de estados perfectos que serían inmutables y estáticos: su ideal es **DINAMICO**. Por ello pretende únicamente ser **FACTOR ACTIVO DEL PROGRESO**.

3. Entiende por progreso, la constante superación del pasado, para emancipar al ser humano del dolor, de la esclavitud y de toda la servidumbre material y moral, y hacerlo participar en todos los beneficios que pueda proporcionarle la civilización y la cultura, por medio de una organización positiva de la sociedad.

4. Tiene principios por los que se rige y en los que anida el GERMEN DE TODO PROGRESO, que brota y se desarrolla en cada pueblo y en cada época histórica, con arreglo a las condiciones del medio.

5. Son sus metas invariables: a) destruir los viejos moldes de pensamiento y acción que se oponen al progreso; b) construir nuevos ideales al servicio del género humano; c) colaborar por su triunfo.

6. Pretende alcanzar sus metas por medio del CONOCIMIENTO CIENTIFICO, siendo su lema "SABER ES PODER". Así, pues, persigue el conocimiento de la verdad, sancionada por la experiencia.

7. La Francmasonería Progresista Universal es, por tanto, UN MOVIMIENTO FILOSOFICO ACTIVO, DE CARACTER FILANTROPICO, a la vez nacional y universalista, en el que caben todas las orientaciones y criterios que respetan y defienden el POSTULADO DE LA PERSONALIDAD DE LOS HOMBRES Y DE LOS PUEBLOS.

8. En consecuencia, reconoce y proclama en su totalidad, la DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS aprobada por las Naciones Unidas en Paris, el 10 de diciembre de 1948, y trabaja por el establecimiento de un ORDEN SOCIAL que garantice tales derechos y la emancipación humana de todas las formas de explotación del hombre por el hombre mismo.

9. Proclama igualmente el DERECHO DE AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS, y condena la guerra de agresión y de conquista.

10. Aspira pues, al establecimiento de un ESTADO DE DERECHO NACIONAL E INTERNACIONAL, que impida los privilegios de la explotación del hombre por el hombre mismo, y la de los pueblos débiles por los pueblos fuertes. La institución cree únicamente que un Estado de Derecho y en una sociedad regida por los principios de LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD, puede ser respetada la dignidad de los hombres y de los pueblos, que implica el pleno desarrollo, por el libre ejercicio de sus potencialidades para enriquecer su vida con toda clase de bienes.

11. Proclama por último el DERECHO A LA REBELION, contra todas las tiranías políticas, económicas, culturales, etc., etc., que no respeten los derechos citados en esta declaración.

12. La filosofía Francmasónica supone, como toda filosofía, una actitud ante la vida, la ACTITUD MASONICA, que obliga a observar una conducta en estrecha correspondencia con ella.

13. Como toda asociación que aspira a realizar fines dentro de la comunidad humana, NO PUEDE

SER APOLITICA. No es órgano de ningún partido político agrupación social, pero agrupa en su seno a hombres y mujeres de diferentes ideologías progresistas, para estudiar e impulsar, lo que hay en común en beneficio de la humanidad, y asegurar así la JUSTICIA Y LA PAZ entre los hombres y entre los pueblos, sin distinción de raza, sexo, color, nacionalidad, extracto socioeconómico, etc., etc.

14. Es preocupación fundamental de la Institución, laborar constantemente por acrecentar el ACERVO COMUN DEL PENSAMIENTO PROGRESISTA UNIVERSAL COMO BASE DEL DESARROLLO DE CONVIVENCIA DE LOS HOMBRES Y DE LOS PUEBLOS, la que será tanto más PACIFICA Y FECUNDA, cuanto más amplia y firme sea aquella base.

15. La Francmasonería aspira pues, a un ORDEN UNIVERSAL, DEMOCRATICO Y COSMOPOLITA, en el que los hombres y los pueblos colaboren y se beneficien mutuamente en su libre desenvolvimiento a través de la UNION, SOLIDARIDAD Y COOPERACION.

16. Considerando que las ideas metafísicas son del dominio exclusivo de la apreciación individual, la institución rechaza toda afirmación dogmática, por lo que no prohíbe ni impone a sus miembros ninguna convicción teológica o metafísica. Enseña la práctica de la tolerancia y combate todo fanatismo, principalmente aquel que se traduce en la explotación de la ignorancia.

17. Proclama principios de LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y DE CONCIENCIA y de absoluto LAICISMO DE ESTADO, que tiene por fin mantener un ambiente de convivencia pacífica, pero que no supone indiferencia ante la diversidad de ideas y creencias, pues la Institución declara que el objetivo fundamental de la misma, es la búsqueda de la VERDAD y la lucha por su triunfo, para impulsar EL PROGRESO DEL GENERO HUMANO, obstaculizado constantemente por la ignorancia y la superstición.

18. La Francmasonería Progresista Universal considera que la elevación ética, la emancipación y el progreso de los hombres y de los pueblos, se consigue a través de la EDUCACION y del TRABAJO. Aspira al conocimiento de la VERDAD, sancionada por la EXPERIENCIA, siendo su lema: SABER ES PODER.

19. La FRANCMASONERIA ES MILITANCIA. Concibe la marcha evolutiva de la Humanidad, con arreglo a una FILOSOFIA DE LA HISTORIA, que está contenida en la LEYENDA DE HIRAM. La institución tiene carácter de ACADEMIA para enseñar dicha filosofía y forjar en ella las conciencias de los guías de los pueblos.

20. Los principios de carácter general de la Institución, tienen la elasticidad suficiente, para que su interpretación los haga validos en todos los tiempos y en todos los países, ya que en ellos anida el germen del progreso, que brota y se desenvuelve con arreglo al medio. Su estudio corresponde a los grados simbólicos.

21. En cada país y en cada época de su historia, hay circunstancias especiales que son fundamento de una filosofía singular, la cual no se opone a los principios generales, sino que es la natural



consecuencia del desarrollo y aplicación de los mismos. El estudio de tales circunstancias, en relación con los problemas universales, y la formación de aquella filosofía, corresponden a los grados superiores.

22. La eficacia de la Institución como factor de progreso, depende de la comunidad de sus ideas y de su acción en todo el mundo. Por lo tanto, la Francmasonería aspira a establecer un constante INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS Y PRACTICAS, entre los Francmasones y las Potencias Francmasónicas, para cimentar sobre bases firmes la afinidad ideológica y la unidad de acción que pretende, SIN DISTINCION DE RITOS.

23. Para tal fin considera que el carácter Francmasónico, indispensable para establecer relaciones de amistad con los distintos Ritos, esta dado por las condiciones siguientes: a) trabajo en secreto; b) estructura gradual; c) simbolismo de la Masonería Operativa Libre; d) Leyenda del Tercer Grado.

24. Proclama por último el DERECHO DE HOSPITALIDAD, que se debe a todos los hombres e Instituciones perseguidas por sus ideales de Justicia y Libertad, y muy particularmente el DERECHO DE ASILO a los Francmasones y Potencias Masónicas perseguidas en sus respectivos países, para que puedan seguir trabajando desde el exilio, por la Libertad de los pueblos.

Por el Triunfo de la Verdad Científicamente Demostrable.  
Por la Unión, Solidaridad y Cooperación entre todos los Francmasones.  
Por el Progreso del Género Humano.  
Por la Libertad, Igualdad y Fraternidad Universales.

SABER ES PODER

Bajo la Bóveda Celeste del México;  
Por el Supremo Consejo de la Francmasonería Progresista Universal  
Para la Jurisdicción Masónica de los Estados Unidos mexicanos  
Y por la Gran Academia del Continente Americano del Rito Primitivo:  
2013 de la E. V.

I. y P. H. Mtro. David Odín Ben-oni  
9° y 33°  
M. R. G. M. de la  
M. R. G. L. "Liberación Nacional"



